

# MI EXPERIENCIA EN EL CERRO IMPACTO

**Nehil Duque J.**

**Maturín, Agosto 2023**



Después de leer el trabajo titulado " Historia del Descubrimiento del Cerro Impacto, Estado Bolívar" de los geólogos Gamboa (debe ser Gamba), JL y Portillo, GM, en 1972. Publicado por el Boletín de Historia de las Geociencias en Venezuela, N°42, agosto 1991 y recopilado en las "Notas Geológicas de Venezuela" con las que la colega Marianto Castro Mora nos mantiene activados en la retroalimentación del acervo: Geológico-Minero-Bibliográfico de nuestro país. Decidí participar para aportar algo.

El ánimo de esta nota no lleva intención alguna de crear polémicas técnicas ni históricas, al contrario, lo que se pretende es aclarar dudas o errores involuntarios, tal vez provenientes de las transcripciones; así como aportar información adicional para enriquecer el trabajo realizado por los autores mencionados.

Aunque parezca irrelevante inicio aclarando, lo que debe ser un error. Los árboles con los que se construyeron los helipuertos no eran de un "diámetro entre 1,5 a 2 metros de diámetro. Eso hubiera requerido herramientas y grúas especiales. Los helipuertos que encontramos activos habían sido construidos con árboles cuyo diámetro no era mayor a los 40 centímetros.

Tal como dice el informe, el gobierno del doctor Rafael Caldera creó la División CODESUR (Conquista del Sur), adscrito al Ministerio de Obras Públicas (MOP), al frente del cual estaba el ingeniero José Curiel.

Iniciándose los años 70, muchos países suramericanos estaban sometidos a gobiernos dictatoriales, por lo que migrantes profesionales de esas latitudes fueron muy bien aceptados y absorbidos por nuestras instituciones. De Argentina vinieron contratados los geólogos Gamba y Colve'e que fueron los prospectores iniciales de la División de Investigación Aplicada de CODESUR.

El original del informe fue elaborado por J.L Gamba y G.M. Portillo (a quien no conocí). También formaban parte del equipo los geólogos venezolanos Pedro León Torres (+) y Alfredo Granatti, ambos egresados de la UDO - Bolívar.

Cierto es, como relata el informe magistralmente elaborado, las condiciones climáticas y lo remoto e intrincado de la zona, exigieron condiciones logísticas extremadas para capturar algunas muestras de suelo.

El Doctor Caldera tenía un programa por la televisión, todos los jueves, llamado "Habla el Presidente". Una vez que en CODESUR se tuvieron los resultados de los análisis realizados a las muestras, en alguna fecha entre agosto y septiembre de 1972, le fue informado al Presidente, quien sin medirse en los comentarios, tal vez alentado respecto a un descubrimiento fabuloso, dijo en su programa algo así como: "En Venezuela se ha descubierto yacimientos de recursos minerales que serán la salvación energética del futuro, tanto del país como del mundo...."

Por supuesto que al amanecer del día viernes, estaban periodistas de grandes medios nacionales y extranjeros en la torre norte del Centro Simón Bolívar, sede del Ministerio de Minas e Hidrocarburos (MMH) buscando ampliar la información y detalles complementarios. La noticia era impactante. Era el Ministro de Minas e Hidrocarburos el Dr. Hugo Pérez la Salvia quien salió al frente con una declaración tajante: "El MMH es la institución gubernamental encargada de explorar, analizar, evaluar y cuantificar los recursos minerales del país. Lamento decirles que desconocemos la información relacionada al descubrimiento del Cerro Impacto". Este comentario desenmascaró una duplicidad o lucha de funciones que venía

creando inquietudes y roces entre ambos ministerios. Al parecer esto molestó al Presidente quien ordenó que de forma inmediata se aclarara la situación y que el MMH se colocara al frente de los trabajos sucesivos de exploración en esa zona.

Quien esto escribe, andaba muy tranquilo en la Serranía de Nuria, al noreste de Tumeremo, ocupado en la evaluación de un yacimiento de laterita alumínica, cuando fui requerido, en forma urgente, vía radio, para que dos días después el avión del ministerio pasara por mí en el aeropuerto de Ciudad Bolívar. Así fue y a las 8 am ya estábamos decolando rumbo a San Juan de Manapiare en el entonces Territorio Amazonas.

Dato curioso fue algo nunca visto. Me habían solicitado el número de botas que yo calzaba y la talla para una chaqueta impermeable que se me entregarían. ¡ pensé! ¿Para donde me llevarán? Pero como buen soldado no pregunté.

En el avión, además de los pilotos, venían el Dr. Augusto Santana. Jefe de la División de Geología Económica de la Dirección de Geología del MMH y el Dr. Jean Pascuali Zannin. Durante el vuelo Ciudad Bolívar - San Juan de Manapiare me dieron las instrucciones relacionadas a la misión a la que iba. A las 9 de la mañana de un lunes de septiembre de 1972 aterrizamos en una pista de tierra que servía de aeropuerto al pueblo de San Juan de Manapiare. Nos bajamos del avión directo a un helicóptero que esperaba por nosotros. En ese momento el doctor Santana recordó que se le habían quedado las botas Frazanni que me habían comprado, situación que se solucionó con que el regresara a Caracas descalzo y me presto sus botas, que afortunadamente me quedaban bien. A las 10 am arribamos a un helipuerto en la falda oeste del Cerro Impacto. Allí estaba un Técnico en Geología y Minas de CODESUR quien nos hizo entrega del equipo de transmisión (radio) y una cuadrilla conformada por 12 trabajadores, residentes todos en áreas cercanas a Manapiare.

Los doctores Santana y Pascuali, ya disponiéndose para el regreso, me hicieron entrega de un contador GEIGER portátil, para la realización de un levantamiento de niveles de radiación.

Al día siguiente inicié el recorrido por la pica principal existente, con rumbo norte- sur aproximadamente. Tal como se menciona en el informe, la brújula presentaba mediciones erráticas y debía abrir picas transversales cada 500 metros con rumbo aproximado hacia el este, partiendo de la pica principal, con un poco más de un kilómetro de longitud. En estas picas debía tomar lecturas con el contador Geiger cada 50 metros para lo cual usamos una cuerda anudada en los extremos con separación de 25 metros para el

posicionamiento cartográfico de los puntos de muestreo. El rumbo lo daba orientado por el sol (cuando lo podíamos ver) y usando el método de los "tres palos" alineando siempre el de avance a la dirección definida por la recta formada por los dos palos de atrás y así sucesivamente, para replantear lo mejor posible el posicionamiento de la progresiva a la cual pertenecía cada lectura del aparato, pendientes en cada estación para ver si localizábamos algún afloramiento de roca o suelo laterítico expuesto en la superficie. Esto no resultó exitoso. Prácticamente caminábamos sobre un colchón de hojas y restos de vegetación podrida que en más de una oportunidad los "macheteros" que iban al frente abriendo la trocha se hundían hasta más arriba de la cintura, siendo necesario, en algunos casos, darles apoyo con la cuerda para liberarlos del atascamiento. La lluvia era permanente. Hubo ocasiones en que la neblina era tan densa que el helicóptero no podía acceder, teniendo que recurrir a sobrevuelos de la zona y lanzar sacos con alimentos que después eran localizados por cuadrillas de reconocimiento que enviaba con esa necesaria y vital diligencia.

Ida y vuelta desde Manapiare al Cerro Impacto era cosa de 2 horas para el helicóptero.

Tampoco es el propósito de esta nota debatir o entrar en detalles relacionados con los análisis químicos realizados ya que no tuve acceso a ellos y con respecto a las lecturas de las mediciones de las emanaciones que personalmente obtuve con el contador Geiger, aparte de la confidencialidad para estos casos, no guarde copias y las libretas de campo fueron entregadas todas a la División de Geología Económica del MMH.

Hubo comentarios por parte de asesores geoquímicos sobre la forma de capturar las muestras abriendo claros en el bosque mediante el uso de explosivos ya que se generaban alteraciones en los elementos presentes en la roca o en el suelo. Es decir, alto riesgo de contaminación a las mismas.

También merece un comentario de mi parte el hecho de que en el informe elaborado en 1972 no se hace mención de una zona hacia la parte norte del cerro de una anomalía fuerte de baritina (sulfato de bario) de la que se comentó mucho en esa época.

Los trabajos del Ministerio de Minas e Hidrocarburos continuaron durante el año 1973. Yo me regresé la primera semana del mes de diciembre porque todos los aviones oficiales del país debían pasar al Plan República ya que esos días había elecciones presidenciales. Además, en mi caso había poderosas razones de índole personal, las cuales son narradas con todos sus detalles en mis memorias ya listas en un 95 por ciento, pero lento en el remate por la situación país y la falta de recursos para el proceso editorial.

## **BIBLIOGRAFIA**

**Historia del Descubrimiento del Yacimiento del Cerro Impacto, Estado Bolívar.** Gamba, J. L.; Portillo, G.M. 1991. Boletín de Historia de las Geociencias en Venezuela, Número 42, pp. 1 - 7, Agosto 1991.

*Nehil Duque J.*

Maturín, agosto 2023